



Mensajeros del amor de Cristo.

16/12/2010

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 7, 24-30

Cuando se fueron los mensajeros de Juan, Jesús comenzó a hablar de él a la gente diciendo: "¿Qué salieron a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ¿O qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido con telas preciosas? Los que visten fastuosamente y viven entre placeres, están en los palacios. Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? Sí y Yo les aseguro que es más que profeta. Es aquel de quien está escrito: 'Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino'. Yo les digo que no hay nadie más grande que Juan entre todos los que han nacido de una mujer. Y con todo, el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él".

Todo el pueblo que lo escuchó, incluso los publicanos, aceptaron el designio de justicia de Dios, haciéndose bautizar por el bautismo de Juan. Pero los fariseos y los escribas no aceptaron ese bautismo y frustraron, en su propio daño, el plan de Dios.

Oración introductoria

Dios mío, a Ti te agrada que te pidamos. Tú eres el primero en querer darnos lo que necesitamos. Te pido para que en la próxima Navidad más hombres reciban tu amor y tu gracia. También te suplico por todos los miembros del *Regnum Christi*, ilumínanos para que podamos seguir fielmente tus caminos. Te ofrezco mi oración por estas intenciones.

Petición

Jesús, concédeme vivir de tal forma que pueda ser un auténtico mensajero de tu amor.

Meditación

"Fortalecida por el Espíritu y provista de una rica visión de fe, una nueva generación de cristianos está invitada a contribuir a la edificación de un mundo en el que la vida sea acogida, respetada y cuidada amorosamente, no rechazada o temida como una amenaza y por ello destruida. Una nueva era en la que el amor

no sea ambicioso ni egoísta, sino puro, fiel y sinceramente libre, abierto a los otros, respetuoso de su dignidad, un amor que promueva su bien e irradie gozo y belleza. Una nueva era en la cual la esperanza nos libere de la superficialidad, de la apatía y el egoísmo que degrada nuestras almas y envenena las relaciones humanas. Queridos jóvenes amigos, el Señor os está pidiendo ser profetas de esta nueva era, mensajeros de su amor, capaces de atraer a la gente hacia el Padre y de construir un futuro de esperanza para toda la humanidad. (...) Abrid vuestro corazón a esta fuerza. (...) No tengáis miedo de decir vuestro 'sí' a Jesús, de encontrar vuestra alegría en hacer su voluntad, entregándoos completamente para llegar a la santidad y haciendo uso de vuestros talentos al servicio de los otros" (Benedicto XVI, 20 de julio de 2008).

Reflexión apostólica

No se puede concebir la santidad ni el apostolado sin el apoyo de las virtudes humanas. La formación integral es imprescindible para que el Espíritu Santo forje en cada uno otro Cristo. Ofrezcámosle al Señor en este Adviento el esfuerzo y el trabajo constante para adquirir una formación sólida y selecta según la espiritualidad del *Regnum Christi*.

Propósito

Para ser un mensajero de Cristo, hoy hablaré de Él a los demás.

Diálogo con Cristo

Jesucristo, quiero que cuando vengas a mi corazón en la próxima Navidad, lo encuentres más preparado, más transformado; para ello me esforzaré por adquirir las virtudes humanas que más necesito para ser un hombre del Reino auténtico.

**"Camina tu camino de predicador del Evangelio, de sembrador del amor, de sembrador de la humildad y de la paz de la mano de María."
(Cristo al centro, n. 137)**